

TEMA DEL DÍA



La instalación de Caritas destruida por segunda vez



Los primeros en llegar. Un operario acudió tras el aviso de la alarma. Poco después llegó la presidenta del Consell, Maite Salord. ● FOTOS MIGUEL JUAN URBANO Y GEMMA ANDREU



Fotogalería en
www.menorca.info

TIV de Maó

► Alrededor de 35 bomberos, incluidos Ibanat y aeropuerto atacaron el fuego

» Viene de la página siguiente

nas se había renovado el plan de seguridad y autoprotección de la planta.

Diez camiones de bomberos, dos más llegados del aeropuerto y otros dos del Ibanat, con una dotación de unos 35 profesionales, se emplearon en la extinción del incendio, mientras voluntarios de Protección Civil y cubas particulares también colaboraban.

A las 22.45 el jefe de bomberos, Joan Gorriás, explicaba que el fuego estaba controlado en la nave y su perímetro, y que el Ibanat se encargaba de mantener el control en la zona forestal más próxima para impedir que prendiera a la vegetación.

A la medianoche los dos camiones del aeropuerto regresaban a su lugar de origen lo mismo que

las dos cubas de Ibanat. El incendio, sin embargo, no se daba por controlado porque permanecían varios focos activos en la planta, aunque no existía peligro de que se extendiese. Los bomberos del Consell Insular, en todo caso, habrán trabajado durante toda la noche.

SITUACIÓN

A la medianoche el incendio todavía mantenían activos varios focos en la nave

Gorriás recordó que hace seis años, en el incendio en la misma planta, todo hizo indicar que fue a causa de una fermentación.

Entonces las llamas afectaron a 1.500 metros cuadrados. Las obras de reconstrucción tuvieron un coste de 900.000 euros. La planta TIV, gestionada por Caritas, inició su andadura en abril de 2009 y en la actualidad tiene pendiente una hipoteca de 1,3 millones de euros.



Video de la noticia en
www.menorca.info

Las autoridades lamentan que la compra era inminente

► El conseller balear Vicenç Vidal estaba ya en la Isla para presentar hoy el acuerdo ► Ahora se abre un nuevo escenario sobre el futuro de la planta

PEP MIR

Maldita y fatal casualidad. El incendio de la planta TIV se produce cuando, según coincidían ayer diversas autoridades, el acuerdo para la compra por parte del Consorcio de Residuos estaba ya en su recta final, pendiente de flecos. De hecho, el conseller autonómico de Medio Ambiente, Vicenç Vidal, presenciaba ayer noche en directo el devastador incendio porque se había desplazado a la Isla para, entre otras cosas, anunciar hoy mismo el compromiso del Govern de participar en la operación. En principio debía asumir una cuarta parte del importe, unos 500.000 euros.

«El alma se nos cae a los pies», declaraba el propio Vidal, «la planta es una pieza clave en el tratamiento de residuos, esperemos que se vuelva a levantar». Un pesar que tuvo la oportunidad de com-

partir con el obispo Francesc Conesa, quien afirmaba que «es un día muy triste, un desastre, era una ilusión muy grande la que había en este proyecto, todo estaba ya muy cerca de cerrarse».

¿Y ahora qué? El conseller insular Javier Ares reconocía que «hay que cambiar el enfoque de la visita que teníamos programada para mañana (hoy), tenemos que sentarnos todos los implicados». Ares

apuntó también la necesidad de dar una salida a los trabajadores de la planta, y explicó que tanto Triatges

como los gestores de Milà se habían ofrecido para ayudar.

En las inmediaciones del incendio se concentraron numerosas autoridades locales, Maite Salord, presidenta del Consell, fue de las

primeras en llegar junto a otros consellers que habían acabado de salir del pleno y vistulbraron desde el coche la columna de humo. Se mostraba entristecida por el incendio, y lamentaba que se hubiera producido cuando el Consell estaba a punto de ofrecer un nuevo futuro a la planta, lo que había conllevado un año y medio de intenso trabajo.

Ahora todo se tiene que replan-

¿Y AHORA?

El acuerdo se debe replantear a tenor de nuevos factores, como la cobertura del seguro

tear porque surge un nuevo escenario dibujado por las llamas. El proyecto de compra por parte del Consorcio de

Residuos queda condicionado por diversos factores que introduce el incendio en la difícil ecuación, como por ejemplo la cobertura que tenga que asumir la compañía de seguros.



El conseller Vicenç Vidal comenta el incendio con Maria Cabrisas, junto a Salord y Ares. ● FOTO GEMMA ANDREU

En el incendio de 2011 la estructura de la nave resistió

► Por segunda vez en sus poco más de ocho años de existencia la planta de tratamiento de residuos voluminosos de Caritas se ha visto reducida a cenizas. Tal y como ya sucedió un mes de junio de 2011 la virulencia del fuego que se produjo ayer ha arrasado la nave situada en las proximidades de la carretera del aeropuerto y el polígono industrial de

Maó. La densa humareda de color negro volvió a ser la señal que alertó a toda la ciudad de que se había declarado el incendio, como sucedió el 2 de junio de 2011. Entonces el incendio afectó a una parte importante de la nave, que ocupa una superficie de dos mil metros cuadrados, aunque no llegó a destruir la cubierta de la planta y también se salvó

de las llamas la zona de oficinas. La estructura resistió y el informe técnico sobre las causas del fuego determinó que fue fortuito, debido a la acumulación de gas metano por la fermentación de restos orgánicos. Eso provocó la combustión de una pila de residuos de rechazo en la parte central de la nave. Las obras de reconstrucción de la planta comenzaron a finales de ese año y costaron 951.000 euros, a los que se añadieron los 400.000 para reponer la maquinaria destruida.